CARTA A LUIS BAUTISTA

A Luis Bautista dirige
Esta su primera carta,
Poniendo a Dios por delante
Y a su Madre, siempre intacta.

Se alegra por la misiva Y de tener de él noticias, Pero se duele con él Por su mala dentadura, Que le causa esas sevicias.

En tu carta tú me dices
Que deseas ir a Valencia
Pues no veo tan urgente
Tu inquietud y tu impaciencia.

Os contesto vuestra carta, Sin tiempo y más que corriendo, Pues quiero pedir a Dios Me ilumine el pensamiento.

Además, bien os conozco En lo flaco con mujeres, Por ello no veo claro Que por aquí vos viniereis.

Si supiera con certeza Que aquí tendríais provecho, Os diría que volváis, Tenedlo seguro y hecho.

Por ello será mejor Hasta que estéis preparado, Que soportéis el trabajo Como hijo bien amado.

Por la duda que tenemos, Ambos recemos a Xto, Cada uno en su lugar, Nos hará ver lo no visto. Para lo cual sería bueno Que me tengáis informado, Y si a Valencia marcháis Ved San Vicente enterrado.

A veces nos encontramos Como una barca sin remo, Hemos de rezar a Dios, Pues es el Padre más bueno.

No sé por que me barrunto Que sois piedra movediza, Sería bueno para vos Ser persona más castiza.

Pues sabed: si acá venís, Debéis trabajar muy duro, Pues Dios que ama a sus hijos Desea el fruto maduro.

Acordaos de Jesucristo Y su bendita Pasión, Que a todos les perdonó Con amor y bendición.

Igual vos, hijo Bautista, Si venís hasta esta casa, Distinguid el bien del mal Y lo que en el mundo pasa.

Sábete que si aquí vienes Siempre has de obedecer, Y trabajar mucho más En el servicio y quehacer

Por los pobres y por Dios; Como padre y como hermano, Abierta tendrás la puerta Si tú eres buen cristiano. Lo que os digo muy en serio Es que si acaso vinieres, Como si fueran diablos, Apartaos de las mujeres.

Creo que ha llegado el tiempo De que tomes un estado, Que realices un trabajo En el que Dios será amado.

Sufrir, cual Bartolomé, Que le desollaron vivo, Arrostrando tal dolor Con la palma del martirio.

Tal ha de ser, hijo mío, Si os atrevéis a venir, Pues el hijo más querido Mucho tendrá que sufrir.

No obstante, lo dicho antes, Haced vuestro parecer, Pues Dios, a veces prefiere Que recorras más el mundo Para más de Él saber-

Acordaos siempre de Dios En los días de vuestra vida, No durmáis nunca en pecado, Nadie sabe Su venida.

Amad a Xto. Jesús,

Más que a las cosas del mundo,

Por mucho que vos Le améis,

Su querer es más profundo.

Tened siempre caridad, Porque si no hay caridad, Allá a Dios no encontrarás, Ni tampoco Él estará. No tengo más que deciros, Sino es que **D**ios os guarde, Lo mismo que a todo el mundo Y también a vos os salve.

Termino ya de escribiros, Mas no de rogar a Dios, Por todo el mundo y por vos, Rezad el Santo Rosario, Nos vendrá bien a los dos.

Os lo vuelvo a repetir,
Antes de dejar la ciudad,
Encargad algunas Misas
Que os puedan iluminar.

El menor, que es Juan de Dios, Si Dios lo quiere muriendo, Mas callando y esperando En Dios, a todos sirviendo.

A veces soy negligente Y muchas otras traidor, Quiera el Señor perdonarme Por Su grande e intenso amor.

No quiero deciros más, Sino es que quedéis con **D**ios Y delante de **É**l andéis Y rogad por mí y por vos.

Madrid, 28 Febrero de 2.012.

Firmado: Jesús Carrasco

www.vacarparacon-siderar.es